

NOTAS

APOSTILLAS A UN ARTÍCULO SOBRE JON BILBAO Y EUSKO BIBLIOGRAPHIA

ENDRIKE KNÖRR

Estas líneas quieren contestar algunos puntos del artículo "Jon Bilbao Azkarreta y su *Eusko Bibliographia*: una vida al servicio de su País y de la ciencia", de Luis Moreno, Director-gerente de la Asociación Eusko Bibliographia, publicado en el número 8 de *Bilduma*.

El artículo es una historia de la labor de Jon Bilbao, antes y después de su definitivo afincamiento en el País, todo ello contado en primera persona (y con una generosa dosis de inmodestia). Pero no voy a extenderme sobre el conjunto del artículo, aunque algunos juicios son más que discutibles y hay errores notables (por ejemplo, es sabido que el Director del Servicio Editorial de la UPV es Javier Corcuera; el Suplemento de *Eusko Bibliographia* 1976-80 se publicó en 1985, etc.), Solamente me interesa llamar la atención sobre el siguiente párrafo, que figura en la página 109 y que copio literalmente:

"Problemas de interpretación en la dirección de la Asociación, mezclados con ambiciones personales más o menos manifiestas pero siempre lícitas y con cuestiones pseudo-políticas, le llevan, a finales de 1992 a encontrarse casi solo en la dirección de Eusko Bibliographia. El abandono de aquéllos en quienes había confiado plenamente en función de sus nombres, títulos y palabras de amistad, le duele profundamente y le hace volver la vista hacia su equipo de trabajo; fiel a su trabajo y admirador de su obra y su persona, en situaciones óptimas y en situaciones pésimas tales como la falta de dinero durante largos meses. Junto con su amigo Carlos González Echegaray propone a unos cuantos de sus colaboradores y a unos pocos jóvenes (profesionales y universitarios de prestigio) la formación de

una nueva Junta, con el objetivo claro de encarar un futuro incierto con las armas que dan tanto la juventud como el compromiso en un mismo proyecto vital”.

A tan curiosa manera de contar lo sucedido, cabe responder lo siguiente:

1. La Junta Directiva de Eusko Bibliographia estaba constituida por Jon Bilbao, Luis Moreno, Carlos González Echegaray (ex director de la Hemeroteca Nacional), Jesús Olaizola (bibliotecario de Sancho El Sabio de Vitoria), Juan Pablo Fusi (catedrático de la Universidad Complutense), José Antonio Arana (bibliotecario de Euskaltzaindia), Pedro Sancristóval (director general de Cultura de Aragón), Alberto Gárate (economista) y un servidor de Uds. como secretario. Como se verá, nada tiene de extraño que Luis Moreno silencie estos nombres y la labor desarrollada durante años dentro de Eusko Bibliographia.

2. Ante las gravísimas dificultades económicas por las que atravesaba Eusko Bibliographia, y por acuerdo de la Junta, se redactó un escrito y se inició una campaña de apoyo, solicitándose la firma de particulares, asociaciones e instituciones, principalmente del ámbito de las bibliotecas, los archivos y la enseñanza y la investigación, dentro y fuera de Euskal Herria. El objetivo era lograr un convenio a tres bandas entre los Gobiernos de Vitoria, Pamplona y Madrid, y asegurar de ese modo la continuidad de Eusko Bibliographia. La petición llegó a ser debatida en varios Ayuntamientos y fue objeto de una interpelación parlamentaria en Vitoria.

3. El texto con las firmas (más de 200 en total) se entregó en los correspondientes Gobiernos durante los primeros meses de 1992. Las perspectivas en Pamplona y Madrid eran inmejorables. Pero lamentablemente no se consiguió esa meta, a causa de la oposición del entonces Consejero de Cultura del Gobierno Vasco, Joseba Arregi.

4. Del Departamento de Cultura del Gobierno Vasco llegó además otra indicación: cualquier ayuda económica pasaba por el cese de E. Knörr. Ante este intolerable atropello, seis de los nueve miembros de la Junta Directiva, a saber, Fusi, Arana, Sancristóval, Gárate, Olaizola y yo, dimitimos con carácter irrevocable.

5. ¿Qué ambiciones personales teníamos los miembros de la Junta Directiva? Los que colaboramos con Jon Bilbao en aquella época lo hicimos desinteresadamente, y a algunos aquella dedicación nos costó mucho dinero. Y, por lo que toca a las cuestiones “pseudo-políticas”, ¿se refiere acaso el sr. Moreno a la defensa de la dignidad e independencia de este trabajo frente a las injerencias de algunos políticos?

6. De todo lo dicho obra en nuestro poder documentación más que suficiente. Todo aquel interesado en conocer lo que pasó y en dejar a un lado los maquillajes y las distorsiones de la verdad dispone de pruebas de lo aquí expuesto.

La admiración que todos, y el que suscribe, en primer lugar, sentimos hacia Jon Bilbao y su obra bibliográfica no queda empañada, afortunadamente, por artículos como el del sr. Moreno. Seguiremos esperando un mejor futuro para la continuidad y pervivencia de esa labor tan necesaria para Euskal Herria y su puesto en el mundo.